

Saludos a *SIC* en sus 80 años

EDITORIAL

Celebramos los ochenta años de la revista *SIC*, fundada por los jesuitas de Venezuela en 1938 y dirigida por ellos durante toda su fecunda historia. En nuestro país, donde las instituciones, y especialmente los medios de comunicación social, suelen tener una existencia débil y efímera, estas ocho décadas son una proeza.

Por eso, mi salutación a *SIC* en este aniversario es, en primer lugar, un homenaje a la constancia de los sacerdotes de la Compañía de Jesús, que concibieron una sólida y feliz idea, y la han hecho realidad con persistente voluntad a través de todos estos azarosos tiempos: el post-gomecismo, la revolución del 45 y el trienio adeco, la dictadura militar, luego los cuarenta años de democracia y ahora la así llamada “quinta república”, con su aversión al pensamiento libre e independiente.

Sus fundadores, los jesuitas del Seminario Interdiocesano de Caracas Santa Rosa de Lima, instituto donde la Iglesia de Caracas forma los

futuros sacerdotes, –que estaba regido por ellos en 1938–, quisieron hacer una labor de evangelización de la cultura, de iluminación de la realidad y de orientación de la sociedad en lo político, económico y social, y sin duda lo han logrado. Una revista de “orientación católica” –así se describía ella abiertamente– para motivar el compromiso social de los católicos venezolanos desde una inspiración cristiana.

El fruto de esa iniciativa es un valioso medio de comunicación social producido por la Iglesia en Venezuela, más específicamente por la Compañía de Jesús, que ha abordado a la luz del Evangelio y nuestra Doctrina Social, muchos aspectos de nuestra realidad.

Sin duda la revista ha sido crítica y aguda, pero de forma elegante y con altura, sin ofender personas, sino indicando caminos para ayudar a gestar una Venezuela mejor. Hoy día ella, además de publicar escritos de los jesuitas, acoge trabajos de investigación y de difusión realizados por laicos valiosos y destacados en diversos campos de la actualidad nacional.

Hago votos porque *SIC* continúe realizando una labor de evangelización de la cultura, más allá del análisis de altura de la realidad, que lo hace muy bien, sino para orientar e iluminar el camino con la luz del Evangelio. Sería interesante, en esa línea, que la revista divulgara documentos eclesiales de importancia y actualidad, y diera a conocer realizaciones exitosas de diversas instancias y sectores de la Iglesia. También que ayude al laicado a vivir mejor su compromiso diario con el pueblo venezolano, dándoles fundamentos sólidos de espiritualidad. Jesús y su Evangelio son el camino para la paz social, para el auténtico desarrollo humano, para trabajar por la justicia en todas sus formas. Él es “el camino, la verdad y la vida” (Jn, 14,6).

Que Dios bendiga a *SIC* y a la Compañía de Jesús en Venezuela y el mundo.



Jorge Urosa Savino

Cardenal arzobispo de Caracas.

Caracas, 9 de noviembre de 2017